

LA OPINION

Periódico democrático

Número suelto, 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración
PLAZA DEL GANADO, 37

No se devuelven los originales

GALLETAS Y BIZCOCHOS CUNILLERA

Plaza de la Constitución, 28. - GRANOLLERS

La Alhambra

En los tres últimos números, dedicamos nuestras columnas a cantar las excelencias de algunas Sociedades de esta villa, así como hicimos también mención de las miserias de una de ellas, la que no queremos nombrar por suponer sabrán ya nuestros lectores de cual se trata.

Así, pues, continuando la tarea empezada, nos ocuparemos hoy de «La Alhambra», la cual preside actualmente el inteligente joven, nuestro distinguido amigo D. Ignacio Mendo.

Esta Sociedad, apesar de ser su principal objeto el baile, es una de las más arraigadas de esta villa, pues cuenta en la actualidad con unos cuatrocientos socios. Sin embargo, es mucho de lamentar que contando con un número tan considerable de socios, no reine en ella un ambiente favorable a hacer un cambio en el funcionamiento de la misma, pues es evidente que, con buena voluntad por parte de los que la dirijan y con la colaboración de los señores socios, se presta a hacer algo bueno en su beneficio. Pero el escepticismo imperante entre los factores que con más autorización podrían encumbrarla, el dichoso enloquecimiento que sienten por el baile una muy respetable parte de sus socios y, el poco interés que han demostrado la mayoría de las juntas que la han regido, todo ha contribuido a que, apesar de poderse ha-

cer mucho en su favor, continúe en la misma situación que antaño, cuando sólo contaba la mitad de los socios de ahora.

El actual presidente Sr. Mendo, indudablemente es el que ha sido censurado y combatido con más tenacidad de los que han ostentado dicho cargo en la Sociedad de referencia. No obstante, nosotros nos atrevemos con toda gallardía, a defender desde estas columnas, la labor llevada a cabo por el aludido señor en el seno de la Junta, pues haciéndose cargo de las mejoras verificadas en la Sociedad que nos ocupa, y de los extraordinarios festejos que en la misma se han celebrado durante su presidencia, no vemos haya motivos para ser tachada de funesta como odiosamente ha sido calificada su actuación. El señor Mendo habrá podido sufrir errores como otro presidente cualquiera, pues no le consideramos infalible, pero, de contar él con una mayoría incondicional en el seno de la Junta y con el concurso de los señores socios, es muy probable se hiciesen cosas de provecho en «La Alhambra», pues según referencias fidedignas que hemos podido adquirir, todo su afán, consiste en eliminar la insípida rutina imperante en la repetida Sociedad, causa principal de su afrentosa monotonía.

Una de las cosas que quiere llevar muy en breve a la práctica, es la celebración de una serie de conferencias científicas y culturales; el tema de las cuales correrá a cargo de personalidades conocidas por su relevante significa-

ción en el campo de la ciencia.

Nosotros entendemos que, de ser verdad el interés que se nos ha dicho se toma el Sr. Mendo para acabar con el monótono funcionamiento de la Sociedad de que tratamos, lo primero que debería hacer sería encaminar todos sus esfuerzos a trabajar con denuedo, incesantemente, hasta lograr que, el local social, propio hoy de un particular, pasase a ser de propiedad de la colectividad denominada «Sociedad La Alhambra». Esto sería lo verdaderamente trascendental en aquella Sociedad.

También sería de capital interés instalar una biblioteca, aunque de momento tuviese que ser a costa de los socios, pues con un pequeño sacrificio por parte de éstos, no sería nada difícil lograrlo.

Y para terminar, debemos consignar, sería muy conveniente para el honor de la Sociedad, acabar con el bochornoso privilegio del célebre palco, de que disfruta en aquella sumisa entidad, cierta familia, cuyo nombre nos callamos; pues entendemos que en una Sociedad todos los socios deben tener los mismos derechos, aunque entre ellos figure la muy respetable persona del dueño del local de la Sociedad.

LA FERTILIZACIÓN DEL MAIZ

El maiz es una planta que se desarrolla y fructifica en un período de tiempo muy corto, produciendo un capital enorme de masa vegetal. Por ambas razones sólo puede prosperar en tierras bien abonadas. No basta que el suelo sea naturalmente rico en principios fertilizantes, sino que éstos deben encontrarse en estado soluble para que la planta pueda absorberlos fácilmente; de aquí la necesidad o, por lo menos, la conveniencia de recurrir a las sales minerales,